



CENTRO UNIVERSITARIO DE CUATITLAN IZCALLI

MAESTRIA

DOCENCIA BASADA EN COMPETENCIAS

UNIDAD DE APRENDIZAJES:

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

PROFR. MARIA ESTHER GOMEZ JIMENEZ

**LOS RETOS DEL DOCENTE DEL
SIGLO XXI ANTE
EL NUEVO PARADIGMA DE
LA EVALUACION POR COMPETENCIAS**

Octubre

2014

**RETOS DEL DOCENTE DEL SIGLO XXI ANTE EL NUEVO PARADIGMA DE LA
EVALUACION POR COMPETENCIAS**

INTRODUCCION

Hoy en pleno siglo XXI hablar de evaluación por competencias, para cada uno de los docentes es un tema que resulta complicado tratar, debido a que la evaluación es un tema sumamente complejo, debido a la gran cantidad de alumnos que se encuentran dentro de las aulas y el tiempo que se requiera para llevar a cabo un proceso tan complejo como es la evaluación.

Y más sabiendo que la evaluación tradicionalista de los docentes en función, recae propiamente en la designación de un número al trabajo realizado por los alumnos, es decir, se lleva a cabo una evaluación cuantitativa, dejando de lado el aspecto cualitativo como lo exige la evaluación por competencias.

Pues evaluar no es calificar, implica una dedicación mayor encaminada a analizar el proceso que realizan los alumnos para la construcción de sus conocimientos, sin embargo, hoy día los docentes aún no han alcanzado a realizar una verdadera evaluación de los aprendizajes de los alumnos, por considerar a la evaluación como un proceso complejo.

HIPOTESIS

¿Por qué evaluar por competencias implica un trabajo complejo para los docentes?

Sin más preámbulos, el trabajo con la evaluación es un proceso que a cada uno de los docentes frente a grupo resulta difícil llevar a cabo debido a la dedicación que se le debe imprimir pues como es bien sabido la evaluación debe ser vista como un proceso de mejora en cada una de las aulas, pues es un medio por el cual tanto el docente como el alumno puede conocer sus alcances e incluso sus errores, por ello se considera a esta como una herramienta que permite la mejora continua del trabajo docente, así como el aprendizaje de los alumnos.

Es por ello que la evaluación es uno de los términos más usuales en los sistemas educativos modernos. Su concepto señala el intento de conocer todo aquello que concierne al educando: aptitudes, capacidades, conocimientos, actitudes, predisposiciones, en una palabra, la personalidad de un individuo al que se pretende educar.

Dejar a un lado a la evaluación del proceso educativo, ha de ser el mayor error de los docentes frente a grupo, quienes se han preocupado por la sola asignación de una calificación numérica adquirida por el alumnado, sin dar pie al reconocimiento de lo que se ha aprendido. Es por ello que para Ralph W, Tyler (1998.P108), “La evaluación tiene por objeto descubrir hasta qué punto las experiencias de aprendizaje, tales como se proyectó, producen realmente los resultados apetecidos: por lo tanto supone determinar tanto los aciertos como los defectos de los planes”, así mismo, las deficiencias en el trabajo docente y del alumnado, porque al involucrarnos mas en el proceso de la evaluación por competencias se podrán detectar con mayor detenimiento las deficiencias del trabajo, y del aprendizaje.

Es por ello que el proceso de evaluación basado en competencias se caracteriza por los rasgos: El proceso es continuo, sistemático y se basa en evidencias.

Cuando se evalúa por competencias se debe tener en cuenta que lo importante es el proceso que siguen los alumnos para la construcción de sus conocimientos, por tal motivo el maestro debe innovar y transformar su forma de valorar los avances de sus alumnos, ya que la evaluación requiere de una continuidad, para así dejar de lado la sola asignación de una calificación a un trabajo terminado, y dar mayor prioridad a cada uno de los pasos que realizan los alumnos para llevar una evaluación cada vez más completa.

Al momento de evaluar por competencias, se extraen evidencias que en muchas de las ocasiones eran omitidas por los maestros, pero que le hubiesen permitido en su tiempo, ir observando los avances presentados por sus alumnos, y que permitieran con ello, ir orientado el trabajo realizado, sin embargo, no fue vista de esta forma.

Por ello se debe cambiar el paradigma que se tiene de la evaluación para convertirla en una herramienta vital en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues será siempre el instrumento que reoriente el trabajo docente, pues pone al alcance de la mano de cada uno de los profesores, las herramientas y los instrumentos necesarios para hacer de su práctica diaria, un cumulo de aprendizajes en su quehacer diario.

Aprender que la evaluación permite valorar cuantitativa y cualitativamente el grado de habilidades adquiridas por el alumno en la adquisición de las competencias con la finalidad de contribuir al desarrollo, formativo del estudiante y así facilitar su incorporación al contexto económico, político y social. Pero sobre todo en cada uno de los maestros, que sea el elemento que ayude a transformar su práctica educativa, para de esta forma dar respuesta a las demandas de un mundo tan cambiante como el actual, que pide que se este valorando día a día a sus ciudadanos.

CONCLUSION

En conclusión la evaluación, no debe quedar en simples palabras que encierran una calificación que no refleje los aprendizajes de los alumnos, por el contrario debe estar enfocada, a valorar los procesos de construcción del conocimiento, es decir, reconocer realmente los aprendizajes adquiridos por los alumnos, así mismo, ver cuáles son las dificultades que presentan los alumnos en su proceso de aprendizaje, para de esta forma tomar las medidas que son necesarias para una mejor adquisición de los conocimientos de los alumnos.

Ver a la evaluación como una herramienta indispensable en la práctica docente, que nos permita una mejor valoración del proceso enseñanza-aprendizaje, para proporcionar una mejor educación, e ir abatiendo los problemas educativos de la actualidad.